

Balance fitosanitario de la vid en Castilla-La Mancha

Una campaña con una buena calidad de la cosecha y rendimientos superiores a 2017

En términos generales, las temperaturas menos elevadas que las registradas en 2017 durante el ciclo vegetativo de la vid y las abundantes lluvias caídas en primavera y otoño han influido en el desarrollo del cultivo. Estas condiciones han provocado un retraso en los estados fenológicos de la vid de entre 10 y 20 días de forma general en todas las provincias, propiciando un comienzo de vendimia más tardío que en la campaña anterior, entre mediados y finales de agosto para las variedades más tempranas, y prolongándose el periodo de vendimia, en las más tardías, hasta mediados-finales de octubre, dependiendo de la zona y variedad.

Las precipitaciones acumuladas a lo largo del año han estado muy por encima de las registradas en el año anterior en toda la comunidad autónoma. Con los datos recopilados por el Servicio Integral de Asesoramiento al Regante de Castilla-La Mancha (SIAR) se ha elaborado el **cuadro I**, en el que se presentan los valores medios de la precipitación anual de

Mercedes Vicente Muñoz y Fernando Canales Reinoso.

Estación Regional de Avisos Agrícolas. CIAG El Chaparrillo. IRIAF.

La incidencia de plagas y enfermedades a lo largo de esta campaña ha estado marcada por temperaturas más suaves que en la campaña anterior y por una mayor pluviometría, produciéndose episodios de tormentas en diferentes puntos de la comunidad autónoma. Estas condiciones han favorecido la mayor incidencia de enfermedades de origen fúngico con respecto a 2017, que se caracterizó por temperaturas más elevadas y por escasas precipitaciones.

las estaciones meteorológicas de cada provincia así como los distintos parámetros de temperatura registrados en cada una de ellas.

Las lluvias caídas en 2018 han sido irregulares, distribuidas principalmente entre los meses de marzo y mayo en primavera, y en el mes de septiembre y principios de octubre en otoño, destacando un periodo estival con escasas precipitaciones.

En algunas zonas de la región se produjeron tormentas acompañadas de granizo que incidieron en la producción de algunos parajes, de una extensión variable, dentro de las comarcas. La Manchuela albaceteña y conquense, y en la zona más oriental de las comarcas La Mancha y Campos de Montiel, y noreste de Montes Norte en la provincia de Ciudad Real. Estas condiciones ambientales han fa-

CUADRO I

MEDIA PROVINCIAL ANUAL DE LOS DATOS METEOROLÓGICOS REGISTRADOS EN LOS AÑOS 2017-2018.

	Precipitación media provincial (mm)		Media Tª máxima absoluta (°C)		Media Tª mínima absoluta (°C)		Media Tª media (°C)	
Ciudad Real	262,25	463,40	22,98	21,03	7,41	7,42	15,20	14,23
Albacete	241,49	443,83	22,21	20,51	7,73	7,69	14,97	14,10
Cuenca	252,14	542,16	21,79	19,74	5,38	5,62	13,58	12,72
Guadalajara	287,58	557,20	21,69	19,81	4,96	5,56	13,33	12,68
Toledo	224,90	415,87	23,33	21,47	8,12	8,50	15,73	14,99



puntos de seguimiento perteneciente a la ERAA, situado en la zona noreste de la comarca La Mancha, donde la polilla tiene una significativa presencia (**figura 1**). No obstante, las condiciones meteorológicas de 2018 han sido favorables al desarrollo del potencial biológico de la plaga con una incidencia superior a la campaña de 2017.

En 2017 la evolución de *L. botrana* estuvo marcada por las temperaturas extremas y baja humedad relativa, lo que disminuyó notablemente los niveles de población, encontrando en campo numerosos huevos inviables por desecación que, junto a un adelanto

vorecido el desarrollo vegetativo del cultivo, destacando la gran producción de masa foliar de las viñas.

Incidencia de las plagas

Polilla del racimo

La incidencia de polilla del racimo (*Loxia botrana*) en Castilla-La Mancha es muy variable cada año. El nivel de población de este lepidóptero está ligado a las condiciones meteorológicas de cada campaña pudiendo ocasionar daños muy variables e irregulares entre comarcas e

incluso en una misma comarca a lo largo del año, aun así, es la plaga más importante que afecta al viñedo.

En 2018, la información recopilada a través de la Estación Regional de Avisos Agrícolas (ERAA) de las estaciones de control (EC) propias y la proporcionada por técnicos de las distintas Agrupaciones de Sanidad Vegetal (ASV) muestran que el número de capturas en trampas sexuales de adultos macho ha sido inferior que en campañas pasadas, tendencia que se ha mantenido a nivel regional. Como ejemplo, se muestra la curva de vuelo de uno de los

de la vendimia, dio lugar a una muy baja incidencia de la plaga. En 2018, la meteorología ha sido muy diferente, la acción combinada de temperaturas suaves y humedades relativas más elevadas han influido en el desarrollo de las poblaciones retrasando el ciclo biológico de la plaga entre 7 y 20 días con respecto a la pasada campaña.

En referencia a la incidencia de la plaga de las distintas generaciones en 2018, los daños ocasionados por la primera han sido muy bajos en la región, la segunda generación puede considerarse en esta

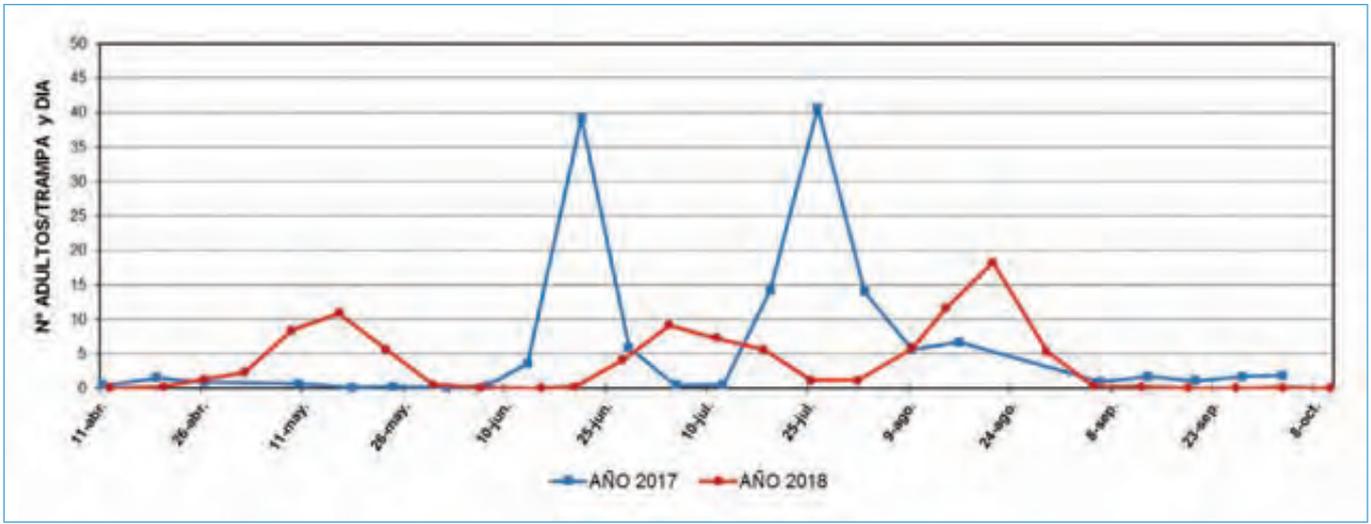



LUQSA
Fábrica de fertilizantes y productos fitosanitarios



Tel. 973 258 256 | www.luqsa.es | SUDANELL (Urb. 88)

FIG. 1 Curva de vuelo *Lobesia botrana* en viñedo de la variedad Airén en conducción en vaso. Municipio de Daimiel (Ciudad Real) en los años 2017 y 2018.



Penetración y huevo de *L. botrana*. Foto: M. Vicente.



Racimo atacado por oídio. Foto: M. Vicente.

campaña como media-baja y la tercera ha estado favorecida por las temperaturas suaves de finales de agosto y la humedad relativa más elevada de lo habitual, lo que ha dado lugar a un ataque con un nivel de incidencia medio.

En general, los daños directos producidos por la plaga no han sido graves, destacando su mayor intensidad en los municipios pertenecientes a la comarca natural de La Mancha. En esta campaña se ha prestado una especial atención a los da-

ños producidos por la tercera generación, ya que las heridas producidas a consecuencia de las penetraciones en granos de polilla pueden ser una posible vía de entrada para podredumbres y, en las proximidades del periodo de vendimia, se han dado condiciones favorables para el desarrollo de estas enfermedades.

Mosquito verde

En los últimos años el mosquito verde (*Jacobyasca lybica*) ha tenido una espe-

cial relevancia en el cultivo. Esta plaga tuvo una gran incidencia en 2015 y 2016 en toda la región, produciendo defoliaciones importantes, favorecida por las altas temperaturas, rebajando su intensidad en 2017. En 2018 los primeros adultos comenzaron a observarse entre mediados de junio y principios de julio, haciendo una aparición más tardía que en campañas anteriores.

A lo largo de esta campaña los niveles de ataque han sido inferiores a los de los

últimos años, apreciándose daños puntuales moderados, principalmente en la zona de Campo de Calatrava de la provincia de Ciudad Real, en forma de decoloraciones marginales de las hojas que no han repercutido en el cultivo.

Araña amarilla

La araña amarilla común (*Tetranychus urticae*) continúa siendo un problema a tener en cuenta en los viñedos castellanomanchegos. Sus poblaciones se ven favorecidas por temperaturas altas y humedades relativas bajas.

Los primeros síntomas en hojas en 2018 se han observado a lo largo del mes de junio, su aparición ha sido mucho más tardía que en 2016 y 2017. A lo largo de la campaña las precipitaciones no se han distribuido de forma homogénea, por lo que en zonas donde han sido más escasas como en parte de la comarca natural de La Mancha, se ha registrado una incidencia media de la plaga, ligeramente inferior al año pasado.

Otras plagas

Con respecto a otras plagas presentes en la región, el ácaro de la roña (*Brevipalpus lewisi*) ha tenido una menor incidencia si lo comparamos con la pasada campaña. En términos generales los ataques han sido bajos y en focos localizados, principalmente en la comarca La Mancha de la provincia de Ciudad Real. Lo mismo ocurre con



En esta campaña se ha prestado una especial atención a los daños producidos por la tercera generación de la polilla del racimo, ya que las heridas producidas a consecuencia de las penetraciones en granos pueden ser una posible vía de entrada para podredumbres y, en las proximidades del periodo de vendimia, se han dado condiciones favorables para el desarrollo de estas enfermedades

la Piral (*Sparganothis pilleriana*) cuyos daños siguen siendo puntuales en parcelas aisladas de la provincia de Ciudad Real y Toledo.

Incidencia de las enfermedades

En cuanto a la incidencia de enfermedades en la vid, destacar que las enfermedades fúngicas han sido las que han originado una mayor intervención de los viticulto-

res. La elevada pluviometría registrada y las temperaturas suaves, sobre todo en la zona más oriental de la región como la Manchuela, han originado periodos de elevadas humedades relativas que han favorecido su presencia.

Mildiu

Aunque inicialmente se presagiaba una campaña complicada de mildiu (*Plasmopara viticola*) debido a las condiciones favorables que se dieron al inicio de primavera (brotes vid de más de 10 cm, lluvias superiores a los 10 mm en uno o dos días, y temperaturas medias superiores a los 12°C), lo que generó una gran alarma entre los viticultores y la realización de tratamientos preventivos, finalmente no ha tenido una repercusión importante en la región. La incidencia de la enfermedad se ha limitado a focos localizados en algunos municipios de las comarcas de La Manchuela, en la provincia de Albacete, La Mancha Alta en la provincia de Toledo y Campo de Montiel en Ciudad Real.

Oídio

El oídio (*Erysiphe necator*) es una enfermedad endémica en la mayoría de las zonas vitivinícolas de nuestra región que ha tenido una incidencia relevante en la campaña y superior a la de 2017. Su desarrollo ha estado favorecido por las temperaturas estivales suaves y la humedad relativa más elevada de lo habitual. Los

Abonadoras localizadoras de superficie para olivo, viña y frutal



Aguirre Maquinaria Agrícola, S.L.
Pol. Ind. Municipal s/n.
31300 TAFALLA (España)

Tfno: 0034 948 700 692
Fax: 0034 948 702 855
aguirre@aguirreagricola.com

www.aguirreagricola.com



LINER V

Marco de plantación entre 5 y 15 m.
Abonado en bandas.

Apertura independiente de ambos lados por sónar. (opcional)



LINER Y

Marco de plantación entre 2,5 y 7 m.
Abonado en filas.



Síntomas internos de hongos de madera relacionados con la enfermedad de Petri. Foto: M. Vicente.



Síntomas en hoja de araña amarilla. Foto: M. Vicente.

primeros síntomas en hoja se observaron en junio, dándose en el mes de julio las condiciones ambientales favorables para su desarrollo. Las infecciones de esta enfermedad han sido generalizadas en todas las provincias, destacando la zona norte de la provincia de Albacete y este de Ciudad Real.

Tanto el momento de tratamiento como la aplicación adecuada de este, teniendo en cuenta la vegetación y dirigido a la protección de los racimos, son muy importantes para realizar un adecuado control de la enfermedad. Desde la ERAA se ha recomendado la realización de tratamientos en las brotaciones con más de 10-15 cm, inicio de floración y grano tamaño guisante-garbanzo, teniendo que aumentar el número de aplicaciones en las zonas más afectadas por la presión de la enfermedad.

Podredumbre gris

Las condiciones meteorológicas de esta campaña, con abundantes precipitaciones en forma de tormenta al final del periodo de maduración y en la vendimia, principalmente en la comarca La Manchuela, de Albacete, y algunas zonas de La Mancha, en Ciudad Real, unidas a heridas producidas en los racimos por granizo, oídio, polilla del racimo, etc., favorecieron inicialmente



*En los últimos años el mosquito verde (*Jacobyasca lybica*) ha tenido una especial relevancia en el cultivo, siendo notablemente inferior su incidencia en 2018. También la araña amarilla común (*Tetranychus urticae*) continúa siendo un problema en los viñedos castellanomanchegos*

te la presencia de focos de podredumbre gris (*Botrytis cinerea*) y, otros tipos como la podredumbre ácida y podredumbres secundarias.

En la mayoría de las zonas donde se detectaron, la meteorología y el adelanto de la vendimia de las parcelas afectadas han permitido la entrada de uva a bodega en buenas condiciones fitosanitarias.

Enfermedades de madera

Actualmente, la mayor inquietud de los viticultores se centra en el avance de las

enfermedades de madera. Estas enfermedades pueden estar presentes tanto en plantaciones de viñedo jóvenes (enfermedad de Petri, pie negro y decaimiento por *Botryosphaeria*) como en adultas (yesca, eutipiosis y decaimiento por *Botryosphaeria*).

Están causadas por un complejo de hongos patógenos que colonizan los tejidos xilemáticos de la planta, dando lugar a una alteración interna de la madera que puede ser necrosis y/o pudrición seca. Cada vez es más frecuente la presencia de plantas sintomáticas de este tipo de enfermedad y para las que no existe tratamiento curativo.

Para su control es necesario adoptar una serie de medidas para evitar tanto su entrada como dispersión, ya que las heridas en la planta (brazos, raíces, zona del injerto, etc.) pueden ser una vía de entrada.

Entre las medidas recomendadas, cabe destacar: la elección de material vegetal de alta calidad fitosanitaria, realizar una plantación adecuada evitando roturas y condiciones de estrés, eliminar mediante quema plantas y restos afectados, podar en tiempo seco y proteger las heridas así como desinfectar las herramientas utilizadas para la poda. ■